EL PROCESO DE INSTITUCIONALIZACIÓN DEL MOVIMIENTO PSICOANALÍTICO EN CÓRDOBA EN LA DÉCADA DE 1970.

Tipo de contribución: Trabajo Libre.

Autor: Zucaría, Julio Ismael.

Institución de pertenencia: Facultad de Psicología.

Universidad Nacional de Córdoba.

Dirección de correo electrónico: turco.zucaria@gmail.com

Resumen.

Este trabajo es un breve estudio historiográfico sobre la conformación de las instituciones lacanianas que se dieron en Córdoba a partir de la década de 1970, haciendo fuerte hincapié en la ruptura del orden institucional con la intervención de las fuerzas armadas en la provincia. A su vez, es un intento de dar cuenta de los procesos de formación de los actores del movimiento psicoanalítico que, como pueden reflejar las entrevistas a los distintos actores, se dieron por fuera de la Escuela de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba. En especial, se parte de la recopilación de fuentes primarias, orales y documentales, y del contacto con algunas de las personas que participaron en estas experiencias.

Palabras Clave.

Estudio historiográfico; Instituciones lacanianas; Actores del movimiento psicoanalítico; Universidad Nacional de Córdoba.

El proceso de institucionalización del movimiento psicoanalítico en Córdoba en la década de 1970. Sobre los movimientos lacanianos y sus irrupciones.

Introducción.

El interés por este tópico surge a partir del deseo

fundante de aportar claves históricas que permitan pensar la inserción del lacanismo en Argentina y, en especial, en Córdoba.

La idea general de este trabajo se orientó a conocer la conformación de instituciones psicoanalíticas extrauniversitarias que se fueron definiendo luego del golpe militar del año 1976. Se estudia este proceso de institucionalización, en Córdoba, en el período que se inicia el año 1974, con el golpe policial a un gobierno democrático y la posterior intervención de la provincia (Servetto, 2004).

Las preguntas formuladas inicialmente se inclinaron hacia un aspecto descriptivo, destinadas a conocer ¿cuáles fueron los grupos que se conformaron luego de la diáfora producida por la ruptura del orden institucional en Córdoba a partir de 1974?, ¿cómo se operó el proceso de institucionalización, en el caso que esto ocurriera? Y ¿cuáles fueron sus procesos formativos? Responder a estos interrogantes implica identificar ¿Quiénes fueron sus actores? ¿Cuándo se inició la institucionalización? ¿Qué relación establecieron la Universidad Nacional de Córdoba al regreso de la democracia? ¿Cuál era la situación respecto a estos actores tanto en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba en 1974 como en los distintos espacios laborales de los actores del movimiento psicoanalítico?

Objetivos.

- Estudiar las instituciones psicoanalíticas y los procesos de formación que se fueron conformando luego de la ruptura del orden institucional en Córdoba a partir de la década de 1970.

Desarrollo.

Este trabajo es uno de los primeros pasos de un estudio historiográfico, que busca recopilar fuentes primarias, orales y documentales, y que se inicia a partir del

contacto con algunas de las personas que participaron en estas experiencias. Se entrevistó a algunos de los referentes del movimiento psicoanalítico en Córdoba de las décadas del ‘70 y del ‘80, que hubieran intervenido o participado de manera significativa en el proceso de construcción de grupos psicoanalíticos de la región. Se utilizó como técnica la bola de nieve y como instrumento la entrevista a expertos (Anguera Argilaga, Arnau Gras, Ato García, Martínez Arias, Lobell y Vallejo Seco, 1998).

Partiendo de dicha base, se entrevistó a la Lic. Rosa López y luego, a partir de dicha entrevista, a la Lic. Ana Waisman y a el Lic. Gastón Adrián Zoroastro. Los mencionados entrevistados son egresados de la Carrera de Psicología, de la Universidad Nacional de Córdoba, y miembros e impulsores del Ateneo Psicoanalítico de Córdoba fundado en el año 1978 pero que, con el correr del tiempo y a partir del debilitamiento de dicha institución, fueron tomando rumbos diferentes en un sentido de participación institucional.

Es por esto que se hizo foco en su experiencia personal y profesional en relación a la práctica psicoanalítica y al contexto de la época. Se realizó un análisis cualitativo, una codificación abierta, del material recolectado.

En este sentido, dichas entrevistas posibilitaron responder gran parte de las preguntas formuladas inicialmente y, especialmente, el acercamiento testimonial a la práctica profesional y a las vicisitudes a las cuales quedaban expuestos los entrevistados debido a la imposición política del gobierno dictatorial del momento. Además, se pudo tomar contacto con una cantidad importante de fuentes primarias que fueron mostradas por las entrevistadas. No así sucedió con las actas fundacionales de las instituciones implicadas, ya que no estaban a su alcance en dicha oportunidad.

Por otro lado, una de las mayores dificultades fue la falta de precisión de los referentes para poder puntuar exactamente algunos de los momentos fundacionales, tanto de ruptura como de apertura dentro de la historia del movimiento psicoanalítico de ese período en la provincia. También se presentaron ciertos sesgos producidos, posiblemente, por las diferencias políticas institucionales psicoanalíticas en cuestión.

A la vez, se tuvo en cuenta que uno de los primeros y principales pioneros del psicoanálisis en Córdoba fue Claudio Bermann, quien estuvo involucrado claramente con la difusión de algunas referencias de las enseñanzas de Althusser y de Lacan. Esto trajo aparejado importantes lecturas del campo teórico y práctico en el que desarrollaba su actividad en el marco de su sólida formación en psiquiatría, psicología y psicoanálisis (Ferrari, 2017).

Análisis de las fuentes primarias: puntos de encuentro y desencuentro. De una historia general a los relatos históricos singulares.

Por lo que pudo observarse, la institucionalización del lacanismo en Córdoba tuvo un desarrollo aislado de la Universidad Nacional de Córdoba y de la Escuela de Psicología en particular.

De esta forma, la práctica y la formación psicoanalítica quedó en manos de los mismos actores de dicho movimiento, mediante su experiencia en distintas instituciones, por medio de grupos de estudio que se practicaban de manera oculta y/o a través de la práctica en los consultorios de manera privada. Con esto, se pudo notar que la diáfora producida por el golpe institucional en 1974 tuvo incidencia en dichos trayectos.

También se percibió que, dependiendo de las diferentes posiciones doctrinarias en relación a los referentes, a la formación y a los modos de organizarse, los

actores del movimiento psicoanalítico fueron tomando distintos rumbos en su formación y en la conformación de instituciones.

Con la intención de poder construir un relato histórico de manera general, y que involucre la perspectiva de los tres actores, se identificó que una de las primeras instituciones fundadas fue el *Ateneo Psicoanalítico* en el año 1978, donde confluían una parte importante de los actores de la época adherentes al psicoanálisis lacaniano. Luego de una primera ruptura se conforma la *Escuela Freudiana de Córdoba,* de una duración efímera, pero, siguiendo a López (2007), con un interesante recorte en su prólogo que merece destacarse: "La Escuela Freudiana de Córdoba no tiene maestros, amos del saber. (…) Una escuela sin maestros, no es una escuela. Es Otra Cosa. Cosa del Otro".

Asimismo, a partir de la muerte de Lacan se intensificaron las diferencias y se fueron gestando nuevos y diferentes agrupamientos de los diversos conjuntos psicoanalíticos en los años posteriores: las publicaciones del *Litoral* (1983), la *Biblioteca Oscar Massota* (1986), la *Escuela de Orientación Lacaniana* - sección Córdoba- (1992) y el *Colegio Freudiano de Córdoba* (1994). Sin embargo, cabe destacar que los tres testimonios coincidieron y dieron cuenta de la importancia y la incidencia que tuvieron Germán García y Oscar Massota en la construcción del lacanismo de manera ampliada. A su vez, expresaron haber tomado distancia de instituciones como la I.P.A. (International Psychoanalytical Association), a nivel internacional, y con la A.P.A. (Asociación Argentina Psicoanalítica), a nivel local. Esto fue debido a varias de las mismas disidencias que sostenía Lacan en cuanto a lo teórico y a los estándares institucionales y de la práctica psicoanalítica que indicaban dichas organizaciones, y que hasta le costó la expulsión[i] de

la I.P.A.

Por otro lado, para cada uno de los actores entrevistados se percibieron distintos momentos fundacionales en cuanto a la formación y a la transmisión del psicoanálisis en Córdoba, más allá de las instituciones mencionadas anteriormente, que refieren a momentos singulares desde sus relatos.

Del mismo modo, lo indican las puntualizaciones históricas de la época de Rodríguez y Altamirano (2007), donde destacan que desde 1980 surge una historia del psicoanálisis local con un incremento paulatino hasta la actualidad. Al respecto, desarrollan sobre tres producciones historiográficas centrales que aparecen en la década del '80. Una de ellas puede ubicarse en agosto de 1980, donde Vicente Mattoni, uno de los miembros fundadores de la *Escuela Freudiana de Córdoba*, expone sobre *Psicoanálisis Mediterráneo una puntuación*. Otra referencia puede ubicarse en 1985 con la tesis doctoral de Raúl Giordano en la Universidad de París VII: *Notice Historique du Mouvement Psychanalitique en Argentine*. La tercera producción es la publicación del artículo realizada por Gerardo Mansur y otros en 1989: *Para una historia del Ateneo Psicoanalítico de Córdoba*. Así pues, para una de las entrevistadas la formación se inicia a partir del contacto y la práctica en hospitales públicos, articulado con el trabajo de profesionales del área de la medicina como lo fueron el Hospital Nacional de Clínicas y el Hospital San Roque, que mantenía un contacto con la Clínica Bermann. Además, a través de grupos de estudio que realizaban en departamentos de los participantes de manera "clandestina", algunos de los cuales no pudieron sostenerse debido al exilio de varios de ellos. Dicha trayectoria clínica era lo que les permitía, a su modo de ver, trasladar las discusiones de la práctica psicoanalítica a los consultorios privados. Esas eran las maneras de

formarse por fuera de las instituciones académicas, en este caso en particular, de la Escuela de Psicología, según su testimonio.

Para otra de las entrevistadas su proceso de formación psicoanalítica también se realiza de manera extrauniversitaria, más referida a relaciones personales que mantenía con cierto grupo de analizantes-analistas que fundaban su propia práctica. Una de las particularidades que sostenían con dicho grupo era la importancia y la incorporación de un analista egresado de la sección psicoanalítica uruguaya que se radicó en Córdoba. En palabras de la entrevistada, esta persona había llegado "con un propósito de formación de analista, de modo que se conjugaron ambas cuestiones: la práctica del psicoanálisis, nuestro propio análisis y eso constituyendo el pilar fundamental: la formación del analista".

De igual manera, en este trayecto formativo ilustra la importancia que tuvo el *Ateneo Psicoanalítico*, el posterior pasaje a la sección Córdoba de la *E.O.L.* y el *Colegio Freudiano de Córdoba*. A la vez, la puesta en práctica en los consultorios privados bajo el sintagma analizantes-analizados y las prácticas en instituciones vinculada al psicoanálisis y la cultura. Novotny (2020), señala en relación a esto que un sintagma que acompañó desde los comienzos en Córdoba decía así: *analizarse para analizar*.

Por su parte, uno de los entrevistados centra gran parte de su formación psicoanalítica dentro del ámbito universitario, en primera instancia, donde existían docentes que "abrían el debate", según su criterio, como así también en distintos espacios de lectura de la misma órbita educativa. Igualmente, reivindica la figura de Germán García aludiendo que, en sus propias palabras, "todos fuimos formados inicialmente en el lacanismo aquí en Córdoba por Germán García".

Simultáneamente, considera fundamental su práctica clínica en instituciones públicas antes y después de su egreso de la Carrera de Psicología, como así también su recorrido por el *Ateneo Psicoanalítico*, por la *Biblioteca Oscar Masotta* y el *Colegio Freudiano de Córdoba*.

Consideraciones finales y saldos de saber.

Uno de los primeros puntos a los que permite arribar como eje para la discusión, se encuentra relacionada a las trayectorias y prácticas de los actores entrevistados que muestran que fueron orientadas desde diferentes posiciones personales y políticas. Con esto, se abre un interrogante sobre una constante que persiste en la actualidad en relación a la conformación, a la formación y a la práctica profesional de los grupos psicoanalíticos ¿sería posible una posición del psicoanálisis que permitiera mantener una relación permanente con la Universidad, a modo de instaurarse como dispositivo y posición discursiva y que opere dentro del seno mismo del discurso universitario al cual se refería Lacan?

En efecto, otra de las elucidaciones que permitió el proceso de toma de las entrevistas, a título personal, fue la posibilidad de interpelar y preguntarse por algunos de los significantes introducidos por la misma dictadura militar que hasta el día de hoy perduran y, en algún punto, que pasan desapercibidos hasta por la propia memoria colectiva al día de hoy. El mal llamado "proceso de reorganización nacional" intenta suponer de partida un "proceso", valga la redundancia, que intentó institucionalizarse y que no fue más que un retroceso en términos históricos y para la construcción de la democracia tanto para Córdoba, Argentina y Latinoamérica de manera ampliada.

De la misma forma, en el intercambio producido en la entrevista con una de las entrevistadas, llamó la atención el uso del término "aislada" cuando se refería a la práctica

y la formación de los y las analistas y de los y las practicantes del psicoanálisis en dicha época. Dicho significante permitió agujerear lo "clandestino" como imperativo de la misma dictadura que sometía a la práctica psicoanalítica, como así también las prácticas de la participación política, por fuera del orden que se pretendía instalar. Desde esta perspectiva, quizás uno de los quehaceres historiográficos, del psicoanálisis en este caso, será el de poder cuestionar el orden de las significaciones que se produjeron y se producen en el pasado y en el presente de manera retroactiva.

En este sentido, las preguntas introductorias fueron una guía importante a la hora de realizar las entrevistas a referentes del movimiento psicoanalítico en Córdoba, y continúan siendo interrogantes orientadores a la hora de poner en palabras producciones personales y académicas de este corte.

Por otro lado, más allá de las experiencias generalizables del hecho histórico en cuestión, cada testimonio muestra como lo que sirvió para la formación, y para el deseo decidido hacia la perspectiva psicoanalítica, a cada uno y una fue diferente para el otro y la otra.

En cuanto a esto último, y desde una perspectiva historiográfica, resulta necesario puntuar sobre la importancia que tiene la construcción de una literatura testimonial de los actores involucrados, considerando los distintos atravesamientos subjetivos. Con esto, siguiendo a Tozzi y Lavagnino (2012), se refiere a que no se intenta arribar a una verdad absoluta o a una descripción literal de los hechos sino, más bien, a considerar cada relato como una especie de revivir, resignificar y transmitir esa vivencia singular, incluyendo a estas personas como sujetos de la enunciación.

Así pues, la literatura testimonial se constituye como una referencialidad ampliada, ya que implica la

puesta en juego de recursos subjetivos a la hora de relatar lo sucedido. También, tiene por efecto el acompañamiento en la construcción de una parte de la verdad -no una verdad absoluta- sobre los hechos que se han vivido en los acontecimientos de la historia (Tozzi y Lavagnino, 2012).

La transmisión de un testimonio es imposible que dé cuenta por sí misma de todo lo sucedido en el pasado. No obstante, el hecho de dar testimonio es un acto performativo que permite volver a dar vida a eso sucedido y, esencialmente, a la parte de uno y una en ese acontecimiento, permitiendo una permanente resignificación del aposteriori.

Bibliografía.

Anguera Argilaga, M., Arnau Gras, J., Ato García, M., Martínez Arias, R., Lobell, J. y Vallejo Seco, G. (1998). Métodos de Investigación en Psicología. Madrid: Síntesis.

Ferrari, F. J. (2017). Claudio Bermann, entre el psicoanálisis, la psiquiatría y la psicología: su rol en la configuración del perfil del psicólogo en Córdoba, Argentina (1950-1978). *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento (RACC)*, *9*(1), 19-33.

López, R. (2007). *La discordancia del psicoanálisis y su transmisión*. Recuperado de: http://royalcaute.blogspot.com/2007/11/rosa-lopez psicoanalista-cordobesa-la.html

Novotny, B. (2020) ¿Hay Psicoanálisis? Implantación de un Deseo/Trasmisión de una Praxis. *Lapso*, *(5)*.

Rodríguez, M. y Altamirano P. (2007). Construcciones historiográficas en psicoanálisis. El caso de Córdoba (parte I). *XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*. Facultad de Psicología -Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Servetto, A (2004). Córdoba en los prolegómenos de la dictadura. La política del miedo en el gobierno de Lacabanne. *Revista Estudios*, 15, CEA-UNC, Córdoba.

Tozzi, V. y Lavagnino, N. (2012). *Hayden White, la escritura del pasado y el futuro de la historiografía*. EDUNTREF, Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero.

[i] En relación a esta expulsión, Miller utiliza el término "Excomunión" para hacer referencia a la primera clase de Lacan que data en *El Seminario 11: Los Cuatro Conceptos fundamentales del Psicoanálisis [1964].* Utiliza dicho significante para hacer referencia a su ruptura con la I.P.A. y su correspondiente expulsión-salida de la misma (Lacan, 2013).